COMEDIA FAMOSA,

TAMBIEN DA AMOR LIBERTAD.

DE D. ANTONIO MARTINEZ.

Personas que hablan en ella.

Febo galan.	*Cerbino gracioso.*	*Nise dama.*
Tebandro.	*Tisloro criado.*	*La Duquesa Doriclea.*
Astolfo.	*Manfredo viejo.*	*Laura, Musicos.*

BIBLIOTECA NACIONAL

Salen Astolfo y Manfredo.

Astol. Que nos trae aqui a los dos
vn impulso mismo entiendo,
quando de la luz del dia
huye el obscuro silencio;
pues con intento vendreis
vos tambien señor Manfredo,
de acompañar la Duquesa.

Manf. Con esse cuidado vengo:
mas alto, y graue motiuo
guia mis passos, tentos, *Ap.*
à este sitio. *Astol.* Por la puerta
que tiene à este parque ameno,
seguida de algunas damas
saldrà.

Manf. Gracias a los cielos,
que alivia con su presencia
los males que padecemos;
pues tantos dias ha estado
en vna torre, temiendo
ò su muerte, ò su prision
del Rey de Grecia, que fiero
es con voz de Protector
el mayor contrario nuestro.

Astol. Quando poderoso entrò
en Albania à sangre, y fuego,
à la Duquesa los suyos,
la retiramos del riesgo
à vna fortaleza, adonde
desde sus años primeros,
haziendo el temor costumbre,
ha viuido tanto tiempo;
sin auerse dado nunca
à conocer al respeto,
y al amor de sus vassallos.

Manf. En esso consiste, en esso,
Astolfo, nuestra desdicha;
pues su retiro al recelo
no le atribuye la fama,
sino a ignorancia, diziendo,
que no es capaz la Duquesa
Doriclea del gouierno:
con que de pena lo digo!
con que de lealtad lo siento!
y que su incapacidad
al mundo emos encubierto
nosotros con esta industria,
por lo qual siempre sujetos

los

© Biblioteca Nacional de España

Los Albaneses estamos
a Grecia; pues con pretexto
de proteccion, tirania
mejor llamarla podremos,
Gouernador en Albania
pone, que cobra seuero
los tributos que pagamos
desde aquel marcial enquẽtro,
que de nuestra sugecion
fue lamentable, y sangriento
principio.

Astolf. Oy entra en Epiro,
grã Corte de Albania, el nueuo
Gouernador.

Manf. Y oy tambien,
viendo a la Duquesa, espero,
que cobre aliento su Estado,
aunque tan baxo concepto
ha hecho de su discurso
el libre encarecimiento
del vulgo.

Astolf Aunque por la vista
entrò su amor en mi pecho,
ver tan diuina hermosura
con alma tan ruda, siento.

M. Mucho hã de hazer en labralla
las experiencias, y el tiempo;
pues de la torre ha salido
tan bronca, que me auerguẽço
de oirla hablar.

Astolf La assistencia
de Sirena, irà instruyendo
su ignorante natural.

Manf. Siempre à su lado la tengo,
por ver si su discrecion
el rustico entendimiento
de la Duquesa despierta.

Ast. Las dos llegan a este puesto
à inuocar con sacrificios,
y con sonoros acentos
de Venus, la gran deidad,
que de aquel jaspe el assiento
ocupa.

Manf. El mejor principio
de toda empresa es el cielo.

Salen los Musicos delãte descubiertos cantando los versos que se siguen, la Duquesa Doriclea, Nise, y Laura, y las mas damas que huuiere.

Music. Doriclea, de Abania, Duquesa,
imperio diuino, que reyna en las almas,
la madre del lince vendado,
perfumes ofrece, laureles consagra.

Nis. Para ofrecer à la diosa
tu primer ruego, has venido,
quando la Aurora ha salido
de auerte visto imbidiosa.

Duq. Y por la tarde rogar
à los Dioses no podrè?

Nis. Si señora.

Duq. Pues porquè
me aueis hecho madrugar?

Nis. Por componerte el tocado.

Duq. Y es fuerça traerme assi?

Nis. La autoridad pesa en ti
mucho.

Duq. El moño es mas pesado.

Laur. En prenderte dio a entender
el buen gusto que ha tenido
Sirena.

Duq. Bien me ha prendido,
pues me clauo vn alfiler.

Nis. Mira q̃ Astolfo à de hablarte.

Duq. El no errar, yà sè en q̃ topa.

Nis. De la manga de la ropa
en errando he de tirarte.

Duq. Pues ten quenta.

Llega Astolfo poniendose de rodillas.

Astolf Vuestra mano,
deudo, y vassallo obediente,

© Biblioteca Nacional de España

pide.
Vaya Nise tirandola de la manga.
Duq. Que ay señor pariente?
Astl. Ay, q̃ sois planeta humano,
y pues al amanecer
luzis con tal arrebol,
que hareis bellissimo Sol
al medio dia? *Duq.* Comer.
Buelue Nise a auisalla con la seña.
Nis. Mal se enmienda.
Astolf. En perfecciones,
y gracias sois singular.
Duq. Pues si me vierais baylar,
me echarais mil bendiciones.
Nis. Que assi yerres. *Ap. con ella.*
Duq. Ya porfias.
Nis. De tu descuido me espanto
Duq. Sirena, si tiras tanto,
no ay ropa para dos dias.
Manf. Yà que à pesar de vn temor
con vniuersal placer,
en tu Corte desde ayer
estàs, ve a pedir fauor
en tantas aduersidades
à essa imagen de la diosa,
de quien es haya frondosa
con sus verdes soledades,
esse bosque de Palacio.
Duq. Pues me aguarda su deydad:
voy aprisa.
Vaya a correr, y detengala Manfredo
Manf. Magestad
es andar con mas espacio;
pero los passos deten,
pues porque puedas llegar
el parque harè despejar.
Mirando à zia el vestuario.
Nis. Dos hombres en èl se ven,
el vno sobre el florido
campo, y en la primer grada
de la estatua, reclinada
la cabeça, està rendida
al sueño. *Astol.* Y tiene a sus pies
vn escudo, cuya empresa,
que pintada le atrauiessa,
vna vanda negra es.
Nise. En el trage militar
haze noble ostentacion.
Manfr. Que feliz suerte! estas son
las señas del que buscar
el oraculo ha mandado.
Astol. El otro, segun infiero,
deue de ser su escudero;
pues con vn cauallo atado
a vn troco le aguarda atento.
Manfr. Por auernos visto yà
se apartan, y assi podra
proseguir tu justo intento;
y tu escucha, mientras oye
el cielo nuestro desvelo. *Ap.*
Duq. Y que le pedirè al cielo?
Manfr. Que te case porque apoye
con su eleccion tu poder.
Duq. No podrè yo sin tercero
casarme? *Manf.* Si.
Duq. Pues no quiero
pedir lo que puedo hazer.
Laur. Yà escampa.
Astol. Vuestra armonia
buelua a repetir su ruego.
Manfr. Aunq̃ a tanta pena llego,
no desmayeis lealtad mia.
Entrense repitiendo los Musicos lo q̃ cantaron al salir y quedense en el tablado Manfredo, y Nise.
Nis. Bien puedes Manfredo en fee
de lo mucho que te deuo
fiar tu pecho del mio.
Manfr. Para lo que agora quiero
comunicarte, me ofrece
mas seguro fundamento
tu agradecida memoria,
y el referir lo que ha hecho
por ti mi noble piedad,

© Biblioteca Nacional de España

tambien conuiene a mi intẽto.
Bien sabes que por mi estàs
en tu patria.

Nis. bien me acuerdo,
que de aquella esclauitud
me sacaste, y de que bueluo
a verme por ti en Albania,
que fue mi patria, y mi centro;
pues entre el numero grande
que lleuò de prisioneros,
despues de aquella batalla
el Rey de Grecia soberuio
fuy yo tambiẽ porque entõces
no perdonò su decreto,
ni aun la edad pueril, pues dizẽ
que del regazo materno
la violencia de la guerra
me arrebatò: y assi puedo
no estrañar los males, pues
empeçè à viuir con ellos,
y conoci el riesgo antes
de tener conocimiento.

Manf. En el quadro de tu vida
apenas avria puesto
los colores de diez Mayos,
el diestro pincel del tiempo;
quando yo te truxe a Albania,
como fue, no te refiero,
porque lo sabes, y assi
para otra ocasion la dexo.
Quanto desvelo me causa
siempre que hablamos en esto;
no auer entonces hallado
a Febo, que en años tiernos
te acompañò en la desgracia
tambien, y en el cautiuerio
para traerle contigo;
pero con el tendra el cielo
cuidado, y ya sera hombre
para apoyar con su esfuerço
su sangre, que es tambien mia;
y assi adelante passemos;
pues con aquestas memorias
me enternezco, y te enterneces

Haze Nise alguna señal de sentimiento.

Nis. Con el nombre de Sirena
me truxiste aqui encubierto,
el de Nise, que es el mio?

Manf. Assi conseguí vn empeño
tan grande, pues como esclaua
fuiste del dominio Griego,
y yo te pude librar
con la industria, y el secreto.
Para tenerte encubierta
te mudè el nõbre, y fue acierto,
pues los de Grecia, que oy
vienen a cobrar el feudo,
no te podràn conocer;
pero cautelarte dellos
importa, pues aunque pudo
mudar tus señas el tiempo,
conuiene que siempre guarde
tu vida con tu rezelo.

Nis. Quando tu piedad me truxo,
eran ya mis padres muertos,
y assi al fuerte en que guardada
la Duquesa estaua, luego
a seruirla me lleuaste.

Manf A tantas deudas pretendo
hallarte aqui agradecida
para el mayor desempeño
de mi fe. *Nis.* Di lo que intẽtas.

Manf. Sabras que con el silencio
de la noche consultè
el Oraculo, aduirtiendo
los daños de nuestra patria
por hallar senda al remedio,
y me respondiò propicio,
que el primer hõbre, q̃ al tiẽpo
de rayar el Sol, hallasse
sirviendo a su blando sueño
de verde alfombra este bosque
cria hereyco instrumento

© Biblioteca Nacional de España

de la libertad de Albania:
con otras señas, que fueron
las mismas que vimos todos
en el joben estrangero,
dormido al pie de la estatua,
y dezir, que por su medio
libres nos emos de ver,
arguye que le casemos
con la Duquesa, y que en el
prometen defensa, y dueño
los cielos a esta Prouincia:
y assi porque el duro freno
que nos oprime rompamos;
lograr tan dichoso efecto
importa. *Ni.* Como es possible
si ninguno para dueño
de la Duquesa, elegido
puede ser, sin que primero
le aprueue el Griego Monarca;
y porque a este casamiento
Tebandro aspire, presumo
que a Albania con el gouierno
le embia, y oy ha de entrar
en aquesta Corte, lleno
de fuerças, de confianças,
y de ambiciosos intentos.
Manf. Si tu de nuestra Duquesa
inclinas el tibio pecho
a este hombre peregrino,
guiado de impulso eterno:
no avrà poder que lo impida
sagaz tu encarecimiento
en ella, por el oido
le ha de ir introduciendo,
hazle amable en su aficion,
labra con su amor el yelo
de aquella rudeza esquiua,
que yo pues alli le veo;
hablarle quiero entretanto
que tu discurso discreto,
para tan graue designio
queda buscado los medios. *Vase*

Nis. Pues le deuo obedecer,
esforçarè desde luego
lo que ordena.

Sale Laura.

Laur. La Duquesa te llama.
Nis. Para mi intento
ha sido a buena ocasion,
con ella vna empresa tengo,
que no es facil, pues procuro
introduzir en su pecho
el amor. *Lau.* Esso seria
dar alma a vn tronco grossero.
Nis. Yo he de procurar vencer
la dificultad, haziendo
que sienta este marmol viuo,
Laura, el inuisible fuego.
Enseñar a la Duquesa
à que sepa amar pretendo,
y a mi coraçon tambien
a que oluide lo que quiero,
de aquel mi antiguo cuidado
borrar memorias intento;
pues de ver a quien le causa
yà las esperanças pierdo.
Yo à oluidar, y ella a querer,
emos de aprender a vn tiempo,
si se pueden reducir
amor, y oluido à preceptos.
Laur. Tu intento es dificultoso
que para enseñar a vn pecho
vna passion, las Estrellas
son los mejores maestros.
Nis. Mi oluido es lo mas dificil;
pues si he de estar discurriendo
de amor, como he de oluidalle.
Laur. Si quieres saldras con ello,
pues traen las mugeres llaues
para todos los afectos;
la que no tiene exercicio
para el oluido traemos,
para el amor, la que abre
la doble para dar zelos.

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Lo que se quiere, no puede
echarse del pensamiento
Laura.
Laur. Aunque agrada vn vestido,
si se ha traido algun tiempo
se dexa de buena gana,
con el gusto de otro nueuo.
Nis. Otro amor yo, no es possible
Laur. Y si de tu pena el dueño
muriò? *Nis.* Para mi la muerte
tambien serà amable objeto.
Laur. Tu señora oluidaràs,
que no esta lexos de hazerlo
quien lo dize. *Nis.* Serà en mi
tan peregrino esse efectò,
como hazer que la Duquesa
sepa de amor, y de zelos.

Vanse, y salen Manfredo, Febo, y Cerbino en cuerpo, y de gala, con botas, y espuelas.

Manf. Ya que a conocer te dès
espero. *Feb.* Peregrinando,
las empresas voy buscando;
el mundo mi patria es,
de mi no ay mas testimonio:
que soy hijo he conocido
de mi fortuna, y que han sido
las armas mi patrimonio.
Manf. Mas confuso aora estoy;
este ha de informarme bien.
Y vos?
Cerbin. Yo soy no se quien,
y de no sè donde soy.
Manf. Mal este intẽto encamino,
yà os merezco que digais,
si quiera como os llamais.
Feb. Anteo yo.
Cerbin. Y yo Cerbino.
Manfr. Si es digno de q̃ le admita
Albania por Potentado; *Ap.*
que lo dudo, si el sagrado
oraculo le acredita;
fuera de que la experiencia
ira dando a mi deseo
mas indicios, pues Anteo
en ti suma, prouidencia
funda nuestra libertad:
que à no ser fiador tuyo
el Cielo, que fuera arguyo
en mi gran facilidad,
tratar no auiendo sabido
quien eres, tan graue intento
contigo, tendras aliento
para aspirar competido
de vn poderoso a la mano
de Doriclea, Duquesa
de Albania?
Feb. Aunque es ardua empresa
oponerme al soberano
laurel, de animoso yerra,
quien a grande fin preuiene
la osadia, el arbol tiene
grossera patria en la tierra:
y sus toscas calidades
trueca a esperanças felices;
y sobre pardas raizes
funda verdes vanidades.
Las ramas estiende al viento,
y oluidando el ser que adquiere
naturaliçarse quiere
en mas ilustre elemento:
assi agora mis osadas
altiueces bien nacidas,
ramas al viento esparcidas
seràn, y al Sol dilatadas;
pues quãdo saque escarmiẽto
me avrà alomenos seruido
de premio auerse perdido
por altos mis pensamientos.
Manf. Indicios de noble son
sus altiuas presumpciones:
a tu ayuda me dispones
viendo tu resolucion:
y assi ponte en la presencia

© Biblioteca Nacional de España

de la Duquesa, que atento
a tu empeño, el lucimiento
que pide la competencia,
te darè. *Feb.* Fio de ti.
Man. Pues pregũta para hallarme
por Manfredo, y vè a buscarme
a Palacio. *Vase.*
Feb. Harelo assi,
poder tiene, pues fauor,
y preuenciones me ofrece.
Cer. Algo charlatan parece
el viejo prometedor.
A la pretension te llama
de la Duquesa, y su estado,
oy que a Albania emos llegado.
Feb. Que es necia dize la fama.
Cer. Por esso te ha de agradar.
Feb. La entendida el alma roba.
Cer. En derretir a vna boba
ay menos que trabajar.
Feb. q̃ el gusto es lo mas ignoras?
Cer. Gustoso te harà viuir
su riqueza. *Feb.* Diuertir
no puede el oro las horas.
Cer. La Zorra de Hisopo asido
tacha en las vbas ponia,
porque tan altas las via.
Feb. Dudas, que digno he nacido
de altas fortunas? *Cer.* No se
despues que tu andante soy,
de ti otro indicio, hasta oy,
sino que la Grecia fue
tu patria.
Feb. Aunque allà me vistè,
no es mi patria. *Cer.* que segũdo
Amadis, trocando el mundo,
mucho tiempo ha que saliste
de Grecia. *Fe.* Amor me obligò.
Cer. Que el nõbre entõces dexaste
de Febo, y que le trocaste
por el de Anteo. *Feb.* Importè
para no ser conocido.
Cer. Y que busca tu locura
vna perdida hermosura.
Fe. y aũ no puedo hallar su oluido
con auer ya tantos dias,
que no la veo, pues era
de mi edad la primauera,
quando la perdi. *Cer.* Porfias
ociosas son las que ama
tu pecho. *Feb.* Aunq̃ no cõsiẽte
cenizas mi amor ausente,
es vn fuego ya sin llama.
Cer. Puesto a flux del casamiento
de vna Duqueta, su historia
no oluidas? *Feb.* tẽgo memoria.
Cer. Ten agora entendimiento:
lo Duque ao te ha brindado?
Feb. Mas puede mi fe. *Cer.* Animal,
no tenemos vn real,
y hazes ascos de vn Ducado:
quieres q̃ el viejo en ti arguya
temor? *Feb.* Bien has aduertido.
Cer. El gasto no te ha ofrecido?
pues festeja a costa suya.
Feb. Saldre de mi antiguo abismo.
Cer. La boba en fin has de amar?
Feb. Si. *Cer.* Pues alto a bobear,
ò a enamorar, que es lo mismo.
Feb. Si es este adonde llegamos
el Palacio. *Cer.* Buen indicio
es el confuso bullicio.
Feb. En su sitio entrando vamos.
Cer. Gente viene aqui.
Salen Laura, y Floro.
Flor. Esta tarde
Tebandro, honor de la Griega
Nacion, a esta Corte llega
haziendo lucido alarde
del poder. *Feb.* Lo que escuchè
ningun rezelo me da,
pues no me conocerà
Tebandro, a Manfredo irè
buscando. *Vase.*
Cer.

© Biblioteca Nacional de España

Cer. Y yo presuroso
bueluo al parque por aquel
cauallo, antes que por el
nos pregunte algun curioso. *V.*
Lau. Pues que Teodro tu dueño
a la Duquesa ha de amar,
tendrè en Palacio exemplar
yo para admitir tu empeño:
mas ella sale. *Flor.* El fauor
boluerè a pagarte luego. *vase.*

Salen la Duquesa, y Nise.

Duq. Pues que me digas te ruego,
de que manera es amor?
Nis. Es amor dolencia inquieta,
ciego, y dios, niño, y gigante,
el ruego le haze arrogante,
y el desprecio le sujeta.
Vn sagacissimo engaño,
que sabe, en el mas atento,
fingir alegre el tormento,
hazer prouechoso el daño.
Es vn tirano interes,
pues todos que aman infiero
su propio afecto primero,
y a quien la causa despues.
Vn deseo que a mandar
entra en quien le ha de sentir,
de plomo para salir,
y de viento para entrar.
Duq. Pues Sirena, esse deseo
que tiene tanto poder,
dime, de que viene a ser?
Nis. De vn apetecible empleo,
de vna prenda hermosa.
Duq. Ya,
aunque piensas que lo ignoro,
lo entiendo. essa prēda de oro,
y de diamantes serà.
Nis. Es el sujeto querido.
Duq. Por dōde, aunq̄ es tan ligero
entrarà, si yo no quiero
amor? *Nis.* Por vista, y oido,
pues lo que se oye alabar,
es vna copia veloz,
que retratada en la voz
tambien suele enamorar.
De amor las penas, y enojos,
del oido al alma vienen
tambien; pero siempre tienen
mas entrada por los ojos.
Si vn objecto a suspenderlos
con su perfeccion llegò,
mientras la atencion saliò,
entra la imagen por ellos.
El cuerpo en lugar mas graue
los puso, y del coraçon
mudos pronosticos son,
con que sus mudanças sabe.
Duq. Por los ojos de vna dama
entra vn hombre facilmente.
Nis. Los espiritus, que ardiente,
y viua engendrò su llama
entran, quando la miro
en ella. *Duq.* Y quieres q̄ en mi
entren espiritus, di?
yo espiritada? esso no.
Nis. Los que animan los sentidos
se llaman assi. *Duq.* Y despues
de ser yo amada, qual es
mi obligaciō? *Nis.* q̄ admitidos
sus ruegos pagues la fe
del que fino te seruiere,
si tu mano mereciere,
como alguno que yo sè,
que te ama: ya he sabido,
que Manfredo al forastero
preuino, y assi la quiero
persuadir. *Aparte.*
Duq. Y quien ha sido?
Nis. Quien te obliga.
Duq. Dilo pues. (*Ap. con Laura*
Nis. Vana de oillo se ostenta.
Lau. La vanidad muy parienta
de la boberia es.

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Oy aquel joben ayroso
no viste, que despertando
la prision del sueño blando
dexò con passo brioso? *Duq.* Si.
Nis. Pues esse te preuiene
por triunfo de tu deidad,
su rendida libertad,
partes dignas diz que tiene,
sobre ser galan, de hallar
lo impossible del fauor,
siendo el merito mayor,
auer llegado a explicar
la piedad que siempre inmenta
en el oraculo assiste,
que el remedio en el consiste
de tu estado, y la defensa:
y assi importa desde aora
corresponder su cuidado. [do.
La. Tebãdro en Palacio ha entra-
y con lisonja sonora,
como le ha de obedecer,
yà le recibe tu gente.
Duq. Tambien este es pretẽdiẽte;
Nis. Pues al otro has de querer,

Suene Musica de chirimias, y atabales, y sale toda la gente que pudiere, y Tebandro galan, de camino, y con el Astolfo.

Teb. Diuina Doriclea,
en quien Albania su dosel emplea;
aunque à tus plantas llego
por substituto del Imperio Griego,
con el numero armado
que traigo por presidio de tu Estado;
el cargo no he querido
ostentar con las señas de temido;
pues al llegar mis naues,
suspendiò Marte sus aplausos graues;
callo el cañon sangriento,
pacifico el clarin penetrò el viento,
entre selvas ligeras
pudiera entrar de picas, y vanderas,
porque la fuerça arguya
de mi dominio Epiro Corte tuya,
y a tu luz me sujeto,
solo armado de amor, y de respeto;
pues aunque a mandar viene,
mi poder vassallage te preuiene.
Duq. Tebandro bien venido.
Nis. No respondas con pecho agradecido;
y no le digas, que te persuado
a pagar otro amor.
Duq. Pierde el cuidado.

© Biblioteca Nacional de España

Teban. Mucho en ser vuestro adquiero.
Duq. Tarde llegais.
Teban. Saber la causa espero,
porque no soy dichoso.
Duq. No la sabreis por mas q̃ andeis curioso;
pues aunque me aconsejan q̃ a otro quiera
no he de dezirlo, por no ser parlera.
Nis. Siempre atencion la falta.
Teb. Pues quien me imita en eleccion tan alta
Astol. Quien competirme sabe,
sino Tebandro en pretenſion tan graue?
Teban. De tan dificil gloria,
quien con los dos litiga la vitoria?
Astol. Quien donde nadie alcança,
con el deseo atreue la esperança.
Teban. Quien tiene tanto aliento?
Astol. Quien intenta igualarnos?
Sale Febo, diziendo el medio verso que se sigue, yà conferreruelo y siguiendole Manfredo, y Cerbino.
Feb. Yo lo intento:
yo aunque juzgo mayores
los meritos de dos competidores
tan grandes, con el mio,
à esta cortes batalla os desafio,
es Anteo mi nombre,
y el oponerme al lauro, y al renombre
de tan supremo empleo,
indicio os puede dar de que posseo
valor, y timbres claros,
de lo demas el tiempo ha de informaros,
que ha de ser a pesar de emulaciones,
teatro en que consagra mis acciones,
à este norte diuino,
que à su luz me conduce peregrino.
Nis. Que te parece?
Duq. Que no son antojos,
dezir que entran
los hombres por los ojos. *Ap.*
Teban. Aqui serà la confiança loca;
pues el Rey mi señor es a quien toca
nombrar de todos al que mas conuenga,

© Biblioteca Nacional de España

que el cetro, y el baston de Albania tengã,
por ser frontera, y muro
de su corona.
Feb. Yo solo procuro
aquella hermosa mano,
no el cetro que ay en ella soberano;
el fin con que mi noble impulso buela
es amor.
Duq No parece que os desvela;
pues de tan buena gana
dormir os vi en el Parque esta mañana.
Cerb. Boluer por el con tu licencia quiero;
auia trasnochado en el terrero.
Feb. Ninguno en obligarte ha de excederme;
Teb. Mayor fineza à mi llega a deuerme.
Astol. La que de mi su adoracion confia,
prefiere à todas.
Duq. Basta la porfia;
y para proponer vuestro festejo,
aqui a Sirena en mi lugar os dexo;
con ella proseguid essa contienda,
que me aguarda el jardin, y la merienda. *Va*
Nis Que assi los dexe.
Feb. Oir su desvario
me alienta mas. *Ap.*
Cerb. Pierde el astio,
y abre los tragaderos, que es Duquesa,
y no serà muy sonça, aunque es camuesa.
Manf Aqui emendar deuemos
esta desatencion que en ella vemos,
por el decoro de señora nuestra.
Nis. Aunque agena se muestra
de lo que deue hazer, disculpa tiene.
pues del retiro de vna torre viene.

Teb. El cortesano estilo,
desde aora, serà escuela
en que aprenda lo que ignora:
y aquellos que consideran
el merito en su deidad,
perdonar su entendimiento
por su hermosura podràn,
por su Estado, y su grandeza.
Asto. Mi estimaciõ no ha de hallar
imperfecciones en ella.
Feb. No puede la voluntad
ser ciega, si ve el defecto
de aquello que pudo amar.
Nis. Pues juzgas tu q̃ es mas fina

© Biblioteca Nacional de España

ſiendo ciega? *Feb.* Claro eſtà,
porque ſi tu viera viſta
viera la dificultad.
Niſ. Ciego el amor ha de ſer
para obedecer no màs.
Teban. No ha de tener viſta amor,
porque no vea que ay
ſenda para la eſperança.
Niſ. Mayor fineza ſerà
que la vea, y de reſpeto
no la procure alcançar.
Feb. En Sirena he reparado;
mas quien vio locura igual,
ſiempre que ſe ve parece
lo que en la memoria eſtà.
Aſtol. Yo deſconfiando obligo.
Teb. Y yo aunque puedo eſperar
que me prefiera mi Rey
en la eleccion, hago igual
la competencia, y depongo
la abſoluta autoridad
del Gobierno, mientras quiero
en feſtiua lid moſtrar,
que ſoy por mi ſolamente
de tanto premio capaz;
en las vallas os aguardo
mañana. *Aſt.* Deuo aceptar,
tu propueſta aſsi veremos,
ſi eſte igualarnos podrà. *Ap.*
Teb. Eſſe es mi intento.
Feb. Pues yo.
Manf Si de mi fiado eſtàs,
que dudas? *Ap.*
Feb El duelo admito;
y en la eſtacada Marcial,
rotas dexare mañana,
quando el Sol vaya à eſpirar,
mas lanças que rayos el,
contra el ſalobre criſtal
del Oceano. *Niſ.* Aquel raſtro
no sè que ſeñas me dà:
mas no creais fantaſias,
oluidad alma, oluidad.
Teb Pues el guerrero certàmen
puoliqueel hueco metal. *Vaſe.*
Aſtol. Pienſas vencernos. *Vaſe.*
Feb. La ſuerte,
y el esfuerço lo diràn. *Vaſe.*
Niſ. Yo ſaldrè con lo q̃ intentas;
pues à el ſe inclina yà
la Duqueſa. *Man.* En eſſo fundò
de Albania la libertad. *Vanſe.*
Cerb. En ti yo emplearme quiero,
y tambien porque me elijas,
lanças correrè, y ſortijas,
ſi me las fia el platero.
Flo. En competirme te empeñas,
Laur. Merced.
Cerb. Que os ſatisface
à las de acà?
Laur. Lo que haze
mas ruido, terrero, y ſeñas;
Entraſe muy graue.
Flor. Por tu contendor a Floro
tendràs deſde oy.
Cerb. Tu a Cerbino;
pero yà el jardin preuino
entre ſu criſtal ſonoro,
de la merienda aparatos:
y aunque eſtàn junto à la meſa
los Muſicos, la Duqueſa
ſe alegra mas con los platos.
Los ſiruientes merendones,
vàn, y vienen, bulia fieral
yà entra la fiambrera,
y con ella los bufones.
Vnos mullen la vianda,
otros cogen ſus deſpojos,
y vna enana con antojos
cortando eſparragos anda.
Flo Las damas ſeràn aquellas
que beuiendo eſcarcha van.
Cerb. Ellas matan a vn galan,
y la garapiña à ellas.

© Biblioteca Nacional de España

Flor. Ser diosas comiendo intẽtã?
Cerb. Antes es informacion
lo que comen, de que son
diuinas, pues no rebientan;
pero tu amo, y Manfredo
dàn a este sitio la buelta.
Salen Manfredo, y Tebandro.
Manfr. Dexadaos solos.
Teban. Bien puedo,
mientras discurriendo queda
la Duquesa estos jardines,
daros yo noticias ciertas
de lo que me preguntais.
Manf. Mi sangre en la suya heredã
los dos, de cuya fortuna
me quiero informar, y es deuda
del parentesco el cuidado
que muestro: desta manera *ap.*
con Tebandro encubro a Nise;
pues por mi faltò de Grecia,
y sabrè tambien de Febo.
Feb. Porque mas con la Duquesa
me apoye, à Sirena busco,
yà que por la conueniencia
soy amante; pero alli
en conferencia secreta
veo a Manfredo, y Tebandro.
Nis. Cõ Manfredo hablar quisiera
vestà con Tebandro.
Teban. Escucha,
y sabràs lo que deseàs,
despues que saliò de Albania
vitorioso el Griego Cesar,
hizo alarde del despejo:
y mientras le dauan muestra
de los demas prisioneros,
Nise y Febo en edad tierna,
à sus Reales pies llegaron
con tan alegre obediencia,
que desnudando el semblante
de la Magestad seuera,
à los dos acariciò
aquella mano que tiembla
el mundo, y que solamente
armas, y cetros maneja;
y esto los que acompañaron
al Rey entonces lo cuentan.
Fueron creciendo en los años,
como en la correspondencia
de vn cariño tan perfecto,
de vna aficion tan entera,
que en su niñez parecia
que anticipaua las reglas,
y las atenciones todas
de amor la naturaleza.
Nis. Como le podrè oluidar,
si aqui de Febo me acuerdan?
Feb. Escuchando estas memorias
las de Nise en mi se aumentan.
Teban. Con esto, y con las noticias
de que descendientes eran
del gran Pirro, honor y dueño
de la nacion Albanesa.
Ganaron la inclinacion
del Rey, que de vna dolencia
graue peligraua entonces,
y creyendo que se acerca
su muerte entre los cuidados,
que en aquel punto desvelan,
no puso a los dos amantes
en oluido, a su presencia
manda que los traigan luego:
y despues que con estrecha
vnion sus manos juntò,
hizo yugo vna cadena
de sus cuellos, la qual dizen,
que grauadas vnas letras
en nuestro idioma Griego
tenia, y pendiente della
vn sello que autoriçaua
su imagen sagrada, y Regia.
La cadena con tal arte,
y con nouedad tan diestra
dizque se auia labrado,

© Biblioteca Nacional de España

que troncadas, y deshechas
todas las letras quedauan,
si en dos mitades su pieças
se diuidian, y el Rey
la vna mitad, por prenda
de aquella fee conjugal,
puso con piadosas muestras
a Febo, y la otra à Nise;
y por testimonio, y seña
de algun fin particular,
que nunca se supo en Grecia:
Y porque no peligrassen,
si èl muriesse, con atenta
disposicion à vn Castillo,
que los retiren ordena.
Viẽdo enfermo al Rey, la fama
(con la mentirosa nueua
de su muerte) bolò a Tracia,
y su Principe se apresta
à entrar por nuestros confines,
su gente al Castillo llega
vna noche, y con assalto
repentino, le saquea,
y le abrasa. *Manf.* Y perecieron
entre la marcial violencia
Nise, y Febo? *Teb.* No se supo;
pero es conjetura cierta.
Nis. Alli perdi mi esperança.
Feb. Desde al tempeçò mi pena.
Manf No dudo que sentiria
su falta el Rey; mas yà suenan
los instrumentos, indicio
de que viene la Duquesa
acercandose à nosotros.
Teb. Ir a su quarto con ella
es razon.
Manf. Tebandro, vamos:
Assi assegurada queda *Ap.*
Nise, aunque yo pesaroso
de que Febo muerto sea.
Vanse los dos, y salen Nise, y Febo.
Nis. Ya es justo q̃ oluide à Febo.
Feb. Yà oluidar à Nise es fuerça.
Nis. Pero Anteo viene alli.
Feb. Pero yà he visto a Sirena,
y aunque hablarla determino,
la musica no me dexa.
Cantan dentro esta copla.
Cãt. Amor, q̃ no està en presencia,
no crea en la confiança,
que son oluido, y mudança
las condiciones de ausencia.
Repita Nise esta redondilla, como que haze reparo en ella.
Nis. Amor q̃ no està en presencia,
no crea, &c.
En esto que Laura canta
con los demas, mis ideas
parece que ha retratado. *Ap.*
Feb. Al amante que se ausenta,
los versos que emos oido,
que desconfie aconsejan.
Nis. Mudable à la ausencia llama.
Feb. No es firme opinion?
Nis. No es cierta.
Feb. Pues tu cõ q̃ prueba arguyes
que ay seguridad en ella?
Nis. Amor, mas distintamente
su fee en la ausencia examina,
descansa estando presente
en los ojos; pero ausente,
en los suspiros camina.
La vista padece ausencia,
la memoria no, pues và
donde ama sin resistencia;
luego mas presente esta
amor, que no esta en presencia.
Feb. De imaginaciones nace,
quanto en la ausencia acõpañ
su aliuio, mal satisface,
fingidas presencias haze,
con que la esperança engañ
y se oluida vn bien fingido,
si otro seguro se alcança;

y assi

y asi el ausente aduertido;
pues peligra en el oluido,
no crea en la confiança.
Nis. La pintura en perspectiua
con las distancias se aumenta,
entre los lexos se obstenta,
y entre las sombras mas viua.
Asi es la fee que se ausenta
con los lexos del temor
de ausencia, y desconfiança
es la firmeza mayor,
y con las sombras de amor,
que son oluido, y mudança.
Feb. El ausente està dudoso,
y si se quiere ayudar,
para saber si es dichoso,
del pensamiento, es fiar
el auiso à vn mentiroso.
Rezelos en possession,
venturas en contingencia,
y esperando el galardon,
hallar el agrauio, son
las condiciones de ausencia.
Nis. No es buen credito de amãte
probar, que quando se ausenta
desfaece amor.
Feb. No en todos
es igual essa experiencia,
ni se igualan las demas
con la causa de mi pena,
por ser tan grãde; y yo os ruego
què me apadrineis con ella.
Nis. Yo lo ofrezco, aunq̃ su vista
mi memoria a burlar buelua
con mentidas aprehensiones.
Feb. Confuso otra vez me dexa
el mirarla. *Sale Cerbino.*
Cer. Por si viene
preguntando la Duquesa.
Nis. A las este indicio os dà
para bolar a su esfera.
Feb. Yo acreditarè mi amor.
Nis. Y yo vuestra competencia.
Cer. Pero no ha de auer desmayos
del cuidado, aũq̃ aya ausencias.
Feb Es castigar lo que dixe.
Nis Es dudar vuestra firmeza.
Feb. Con la Duquesa soy firme,
y aũq̃ alguno el premio espera
por mi difunta esperança
trae aquella bandera negra
mi escudo.
Cer. A la viua aplica *Ap.*
trastos de la dama muerta.
Nis. Tuuisteis otro amor?
Feb. Si:
pero este es llama, y centella
aquel. *Nis.* Tanto fuego?
Cer. Tiene
por alma vna chimenea.
Nis. Esto es ser fiel criada.
Feb. Vos sereis la medianera
de mi fortuna. *Cer.* Vos sois
la vispera de su fiesta.
Nis. Basta yà ilusiones vanas
Feb. Yà no mas falsas ideas.
Nis. Valgate Dios por Anteo.
Feb. Valgate Dios por Sirena.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Laura, y Cerbino.

Lau. Los aplausos se ha lleuado
su señor. *Cer.* Todos le dan
el premio de mas galan.
Laur. La Duquesa hà malogrado
con su simple condicion,
la tarde mas celebrada.
Cer. Descompuesta, y assustada
se leuanto del balcon,
quando sintio los tropeles
de lacayos, las marciales
trompas, lanças, atabales,
cauallos, y escabeles,

© Biblioteca Nacional de España

que venia el mundo armado
contra ella presumiendo,
apretò a correr, y entiendo
que hasta agora no ha parado.
Laur. Culpando viene su error
Sirena.
Salen Nise, y la Duquesa.
Nis. Tu has deslucido
las finezas que han deuido
tus amantes al valor.
Duq. Mas miedo que amor
publica mi pecho, viendo
à los tres con lanças.
Cerb. Tan lerda es
que aun con lanças no se pica.
Nis. Su brio Anteo acrisola,
en el vn cometa vi
quando corria.
Cerb. Y yo fui
de aquel cometa la cola.
Nis. Pesarosa estar podràs
de no auerle visto atenta.
Duq. Pues tu su acierto me cuẽta
y dexa el de los demas.

Nis. Despues que de la balla el sitio pisa,
tanto competidor digno de fama,
cada vno explicando en su diuisa
su pensamiento à la beldad que ama;
al graue estruendo que sonoro auisa,
y al coraçon por el oido llama,
la plaça ocupa, y su concurso alegra,
el Cauallero de la vanda negra.
Anteo, que de negro, verde, y plata,
la librea a la empresa trae conforme,
y en copiosos penachos la dilata,
porque en el ayre escuras selua forma:
fuerte, y galan al quinto Dios retrata,
en vn cauallo, que al primer informe
de la trompeta, de arrogancia lleno,
pedia yà la libertad del freno.
Bayo de piel, de pecho dilatado,
de cuello corto, de rasgada boca,
breue el rostro, de neruios rubricado,
cola, y crin negra, que la arena toca:
ruidoso argenta el oro del bocado,
si pasea es pauon, si para es roca,
y su pie las aristas no ofendiera,
à ser campo de mieses la carrera.
Antes de auer sentido el riguroso,
y puntual auiso de la espuela,
mejor pegaso el bruto generoso,
à conduzir su dueño al premio buela;
que tres vezes corriendo ventajoso,

© Biblioteca Nacional de España

la plateada linea de la tela;
porque de las demas el triunfo alcança,
con la fortija coronò su lança.
Si le vieras armar del fresno agudo,
contra el faquin la vencedora mano,
yà en la tersa visera lograr pudo
el primer bote con aplauso vfano,
yà el segundo repite en el escudo,
y ya herido el acero al viento vano,
relampagos despide de su centro,
rayo la lança es, trueno el encuentro.
La razon le dà el premio merecido,
la embidia le sujeta su porfia,
el amor sus laureles le ha ofrecido,
hasta el Sol declarò por suyo el dia:
pues de su curso el termino cumplido,
yà de Anteo la gala, y biçarria,
siendo pluma su luz inmortalmente,
con letras de oro escriue en occidente.

Du. Tanto à esse Anteo me alabas
Sirena, que yà me deue
vna mudança tan nueua,
que aunque el alma la padece,
no se yo de que manera
la diga; pues vnas vezes
que tengo lumbre en el pecho
he creido, y otras nieue;
y sin ver por donde ha entrado
la punta, herido se siente;
pero esta herida cruel,
como de ley ta si duele.
Como puede ser possible,
que al coraçon atormente,
quando por auerle dado,
que no le tengo parece:
y si el coraçon me falta,
como viuo sin tenerle.
Nis. Essas yà son experiencias
de amor.
Laur. No hablò como suele.
Cerb. Yà la cartilla de hablar
este papagayo aprende.
Nis. Vèn al terrero, que yà
la noche Estrellas enciende
por luminarias del dia
de mañana: pues alegre
sera tambien.
Duques. Por tu cuenta
ha de correr el prenderme;
pues con mucha gala
al campo salir quiero.
Nis. Indicio es este
de su aficion: yo sabrè
adornarte, y componerte. *Vans*
Cerb. Sin mas examen tu ama
vna botica abrir puede,
pues sabe componer simples.
Laur. De tu señor es la suerte.
Ce. Y quãdo hade madurar la mia?
Laur. Aun esta muy verde;
primero clauado a vn poste
del corredor he de verte
enamorar noche, y dia.

Cerb.

© Biblioteca Nacional de España

Cerb. Esso serà mentalmente;
pues como te podrè hablar
assomada a vn cauallete.
L. Por la pluma, y por la mano. *Vase.*
Cerb. Por la pluma dezir quiere
que la escriua, por la mano,
de dos maneras se entiende:
vna es dar, y otra hazer señas;
aplicarlo me parece
a lo que me està mejor.
Sale Febo.
Feb. Cerbino, su manto estiende
la sombra, y pues fauorable
es a los amantes siempre;
passemos por este quarto
al jardin, por si me ofrecen
la ocasion que yà deseo
sus rexas.
Cerb. Buen pleyto tienes,
esta beldad cimarrona,
yà la espuela de amor siente:
yà te sueño con Estado,
yà pintas en Duque y puedes
buscar sobre aqueste anuncio,
quien la Excelencia te preste;
y vn taiego con que yo
tu mayordomia estrene.
Feb. Quando cierta la esperança
fue? *Cer.* La noche impertinẽte
nos dexo à mal tiẽpo a escuras;
pues siento passos.
Feb Si vienen a despojarnos?
Cerb. No suenan
aquestos pies a juanetes;
pues mas que de guarda damas
de guarda infante parece.
Vàse saliendo Nise poco à poco.
Nis. Que sea Anteo es possible,
pues por este sitio suele
ir al jardin: es Anteo? *Feb.* Si.
Nis. Pues la que os habla, viene
a traeros vn auiso,
que vuestra esperança aliente
de parte de la Duquesa.
Feb Sois la que apoyar promete
mis amantes rendimientos;
con ella, y la que merece
su fauor. *Nis* No soy Sirena,
en menor esfera, y suerte
la siruo; otra he de fingirme
por ver si confirma, y siente
aqui lo que ayer me dixo;
pues assi sabre si quiere
a la Duquesa de veras.
Feb. Yà tardais en proponerme
lo que me ordena.
Nise. Mañana
es el dia mas solemne
desta Ciudad, pues celebra
con acciones diferentes
de regozijo, de Venus
la gran deidad; y assi quiere
la Duquesa hazer lo mismo,
al campo sale, y pretende,
que los aciertos de oy
vn publico fauor premie.
Ya sabreis como es costumbre
deste Pais, el ponerse
las damas en los trincos,
fiesta vsada quanto alegre.
Cada vno conducido
de vn cauallo que le mueue,
en forma de carros cortan
la campaña velozmente.
Sentadas en ellos cubren
con despejo que suspende
sus sombreros de plumajes,
de mascarillas su nieue.
Y es estilo, que la dama,
al galan que fauorece
le lleue consigo, siendo
faeton que el bruto gouierne.
Para esto os ha elegido
la Duquesa, y porque acierte
vues-

© Biblioteca Nacional de España

vuestra vista a conocerla,
aunque oculto el rostro lleue,
traerà en el braço vna vanda.
Feb. Tan feliz nueua merece
las albricias: q̃ he de hazer, *ap.*
que en el empeño presente
es desayre quedar corto.
Cer. Pues no puedes dar, promete,
que tambien es carabana
de gran señor.
Saca vna cadena.
Feb. Atreuerme
à pagarla deste modo
puedo; pues ella me aduierte
que es vna de las criadas *ap.*
inferiores. Recompense
esta cadena el aumento
que ya mi esperança os deue.
Nis. Essoes intentar agrauiarme.
Cerb. No seas boquimuelle,
que ha de acetar.
Feb. Sed cortès en reciuilla.
Nis. Obediente la admito.
Feb. Y yo de mi dicha
vfano voy.
Cerb. Desta suerte
te desmandas, la cadena
vnica, y sola que tienes,
has dado.
Feb. Aunque la estimè,
ya no importa que me acuerde
de aquellas memorias vanas.
Cerb. La cadena es lo que siente
mi alma, que las memorias
mas que el diablo se las lleue.
Nis. De que ama à la Duquesa,
esta fue prueua euidente;
pero la luz que encubri
detràs de aquestos canceles,
para boluer a su quarto
quiero tomar: mas q̃ aduierten
mis ojos; esta no es
la prenda correspondiente
à la que yo guardo, en fee
de que mi amor permanece
que lo dudo? no ay en ella
seña en que se diferencie
de la mia; luego es cierto,
que ser la de Febo puede,
pues como la trae Anteo?
o murio Febo, ò es este:
pero yo puedo sufrir
conjeturas de su muerte?
si, que yà es teatro el pecho
de dos porfias crueles;
pues amor dize que viua;
pero los zelos no quieren,
porque le quisieran mas
muerto, que ingrato, y aleue.
El es, verdad me dixeron,
las dudas que tuue al verle,
pluguiera al cielo mintieran,
pues à ser aduersa viene
por tan estraño camino
mi Estrella, que puede hazerme
quando la suerte me dà
desdichada con la suerte.
Dar tormento al alma intenta,
y con las señas alegres
de vn contento no esperado,
dissimula los cordeles.
Por castigo me permite
la dicha, y que sea quiere
tan infeliz, que he de hallar
vn bien perdido me pese;
pero que mucho si ha sido
hallarle, para perderle;
porque la Duquesa và,
mas capaz, y atenta siempre
và estando, y darme cuidado
podra, porque le prefiere
en su amor, y porque yo
de que à amarse los dos lleguẽ
tengo la culpa, mal aya

© Biblioteca Nacional de España

el pretexto que me mueue,
mi persuasion, los comunes
politicos interesses
de la patria, y mi destino,
mal aya que assi me ofende.
Pero que culpa han tenido
mi Estrella, y los accidentes
èl solo Cielos, èl solo
me agrauia, pues falsamente,
a questa que fue memoria
del mio à otro amor la ofrece
en sacrilego tributo,
faltando a la fee que deue.
Mas la fee sin el amor,
que importa, que fuerça tiene,
aunque es laço de las manos,
si atar las almas no puede.
Ha Febo, injusto, y cruel,
deste modo a Nise ofendes,
assi mi firmeza oluidas,
assi del tiempo te vences:
no tendrà tu error disculpa,
ni tener aliuio espere
mi mal, pues en este trance
no ay consuelo que me aliente,
discurso que me encamine,
norte que al puerto me enseñe,
industria que me assegure,
todo en conflicto tan fuerte
me falta, aun mi propio amor
no sabe que me aconseje;
porque las ingratitudes
amor el consejo pierde. *Vase.*

Sale Tebandro y Astolfo.

Teb. Por la festiua alegria
que oy celebra esta ciudad,
de hermosa serenidad
vestido amanece el dia.

Astol. Corrido me dexò ayer,
quitandose del valcon
la Duquesa, en ocasion
tan publica,

Teb. Y yo de ver
la suerte de Anteo, estoy
embidioso; mas el viene.

Sale Febo, y Cerbin.

Feb. Bien se vè que nos preuiene
para el festejo que oy
se aguarda, vn mismo cuidado,
pues a vn tiempo emos venido.

Teb. El que fuere el preferido,
esse solo avrà logrado
la puntualidad.

Feb. Yà infiero
que ha resuelto Doriclea,
qual determina que sea
en esta dicha el primero.

Astol. Parece que vuestro amor
da a entender que os ha eligido.

Feb. No soy tan poco aduertido,
que me alabe del fauor.

Astol. Yo he de acompañarla.

Teb. Es mia essa accion.

Feb. No lo sera.

Teb. Pues porque?

Cerb. Porque ella yà
ha hecho su compañia.

Teb. Con ella he de ir.

Feb. No lo intentes.

Astol. Por su deudo
honrarme es bien a mi.

Cerb. Por Adan tambien
somos acà sus parientes.

Teb. Yo puedo elegirme.

Feb. Aqui
la Duquesa deue hazer
la eleccion. *Teb.* Esso ha de ser.

Astol. Yo sabrè alcançarla assi.

Feb. Yo tambien.

Tercien todos tres las capas, empuñando las espadas, y sale Manfredo aprisa, y pongase entre ellos.

Manf. Y yo os lo impido.

Cerb. Con amagos de violencia

que

© Biblioteca Nacional de España

qual se han quedado, pendēcia
de tapiz ha parecido.
Manf. A todos os pude oir,
y estoy, perdonad, culpando,
que vos del poder, y el mando,
donde el gusto ha de elegir,
os valgais con libre empeño,
sin permitir que en accion
tan corta, tenga eleccion
nuestro legitimo dueño.
Que no la dexeis condeno
en su dictamen mandar,
porque se pueda enseñar
à Gouernar el ageno:
que vn gouierno estraño aflige
todo esta a vn dominio atento,
natural, y no violento,
vna primer causa rige:
las segundas el Leon
su Imperio en los brutos halla,
à essos Astros auasalla
el hombre su inclinacion,
de la familia es cabeça
el padre, y pues es esto ley,
y hasta vna choça su Rey
tiene por naturaleza.
Iusto serà que possea
dueño propio, y no prestado,
vna Prouincia, vn Estado;
y assi porque el suyo vea
la Duquesa satisfecho:
y empeçando a discurrir
las nuestras, sepa regir,
dexad que aprēda en su pecho,
estoruarla es desvario;
pues no acertarà jamàs
àmandar en los demàs,
si aun no manda en su aluedrio.
Teb. Aqui yo soy el primero,
y en ir en ella empeñado
estoy yà.
Astol. Lo mismo digo.
Feb. En lo que toca Tebandro,
al arbitrio de la dama,
valerse del soberano
poder, no es vrbanidad;
y viniendo yo à su lado,
veremos qual de los tres
la acompaña.
Cerb. Yo, y mi amo
somos en esta funcion
solamente combidados,
que no es pendon la Duquesa
para acompañarla tantos.
Teb. Y yo tomando essa puerta
del jardin, por donde al campo
ha de salir, el postrero
lāce deste empeño aguardo. *Vase*
Astol. Pues que la musica informa
que viene ya me adelanto
al puesto donde el trineo
ha de tornar. *Vase.*
Man. Yo estoruarlo
sabrè, porque no resulte
desta ocasion mayor daño.

Los Musicos descubiertos cantando lo que se sigue, todas las damas que huuiere salgan con mascarillas, y sombreros con plumas. Y la Duquesa con vna vanda pendiente del braço derecho y Nise con vna cadena que ha de traer puesta, en forma de Tuson, y se quedaràn las dos en el tablado, y Manfredo tambien, y entrense los demàs.

Mus. Para celebrar a Venus
salen a imitar sus rayos,
las mas hermosas Estrellas
deste firmamento humano.
Nis. Aguardar aqui podremos
las dos, mientras vàn tomando
sus lugares las demas.

Manf.

© Biblioteca Nacional de España

Manf. Cõ la Duquesa he quedado
para euitar este empeño.
Salen Febo, y Cerbino.
Feb. Qual es Doriclea alcanço
por la vanda, irè con ella.
Cerb Pues a que aguardas?
Feb. Reparo en la cadena
que trae la otra.
Nis. No sin cuidado
parece que mira aquesta
memoria, que de mi agrauio;
y su traicion yà es testigo.
Bien hize en auer juntado
la parte que yo tenia
con la que su ingrata mano
me dio a noche.
Feb. Viendo entrar
aquella prenda que ha estado
diuidida tanto tiempo;
el coraçon, y los passos
se turban, seña es forçosa
de Nise, que ha despertado
nueuas dudas.
Cerb. Esso fuera
conuertirsenos en sapos
las venturas, no lo agueres.
Duq. Como Anteo no ha llegado?
Feb. No sè a qual de las dos siga.
Cerb. Con la de la vanda vamos,
que no te sabes vandear.
Feb. Assi aquel indicio agrauio.
Cerb. Si no vàs con la Duquesa,
quedas mal con sus contrarios.
Feb. Bien me aconsejas.
Cerb. Duelistas
somos tambien los lacayos.
Nis. Yà (que prueua de su oluido)
se acerca a ti.
Feb. El norte claro
que à vos me guia es la vanda.
Llegase à la Duquesa.
Duq. Y os guia cõ harto espacio,
pues no aueis llegado a ablarme
antes: mas de que salgamos
yà es tiempo.
Detienela Manfredo.
Manf. Escusarlo importa
en otros festejos varios,
el del campo trocar puedes,
q̃ assi vn encuetro estoruamos
de los tres; y quedan bien,
no siendo priuilegiado
ninguno en acompañarte;
pues con el poder Tebandro
soberuio en esta ocasion
se muestra, y Astolfo osado,
en fee de que es deudo tuyo.
Duq Aunque fuera mi hermano
no me casara con el;
muy bien aueis acordado,
lindo modo de amor este,
no salgais de aqueste quarto
Anteo; y tu has de quedarte
con el.
Nis. Yà le guardas tanto;
paciencia penas.
Manfr. La embidia
el laurel pronosticado
no te ha de quitar.
Duques. Manfredo
venid, y à Astolfo, y Tebandro
me llamad.
Manf De aquesta suerte
el temido riesgo atajo. *Va*
Feb. Satisfacerme quisiera,
mirando desemboçado
este rostro.
Nis. Pues si alguna
confusion os satisfago,
con esso no lo reuso.
Quitese la mascarilla.
Feb. Las dudas no te engañaron
que siempre viendote tuue:
que mas euidencia aguardo.

© Biblioteca Nacional de España

No eres Nise?
Nis. Y tu no eres,
o si pudieras negarlo, *Ap.*
Febo? *Feb* Si.
Nis. Pues yo soy Nise,
la ofendida de tu falso pecho.
Cerb. Tu Estado, con esto,
y mis libreas bolaran.
Feb. Que llego à verte, es possible
es aqueste bien soñado?
Nis. Y es possible, que en ti caben
tales mudanças?
Feb. No hagamos
con vanas quexas
menor este gusto.
Nis. Ay muchos cargos
contra tu fee, y de no auerte
conocido, no me espanto;
porque no solamente
otro en las señas te hallo,
y el nombre; pero tambien
de coraçon has mudado:
no juzguè yo que en las almas
tenian poder los años
que ayas podido romper
tan fuerte, y estrecho laço,
haziendo adultera paga
del premio solicitado
que te promete otro empleo:
esta, que para juntarnos
fue feliz coyunda, y ya
del amor que has profanado
es ruina triste, aqueste
fauor de vna Regia mano:
mas quien a vna fè es traidor,
tambien a vn Rey serà ingrato,
lo que acordarte pudiera
de mi, te ofendia tanto,
que assi lo atrojaste?
Feb. Ay Nise,
quanto la mano aurà dado
que no lo dà el coraçon,
No fue yerro voluntario esse.
Nis. Ay Febo, pues que fue?
Feb De no andar corto cuidado.
Nis Y no fuera menos culpa
que ser traidor, ser escaso,
tu vendes joya tan noble
en vn precio tan villano?
Cerb. Esta fue la corredora.
Feb. Essa prenda no he guardado,
tus memorias si.
Nis. Pues tu,
quando en el jardin hablamos,
bien defendiste el oluido,
y aun dixiste exagerando
este tu presente amor,
que era llama, y que el passado
fue centella.
Feb. Si de veras,
à amarte estoy enseñado,
no es mucho que fingir sepa
la vez que de burlas amo.
Nis. Aquella diuisa negra,
ser por otro fin tu labio
afirmò.
Feb. Fue por tu ausencia;
tu de mi escudo has dudado
la empresa.
Cerb. Son muy dudosos
los escudos de mi amo.
Nis. Pues como en tã largo tiẽpo,
para hallarme no has mostrado
tu amor.
Feb. Porque en vano ha sido.
Nis. Despues que nos apartamos,
que finezas? que impossibles
te deuo?
Feb. Escucha, y sabraslo.
Aquella infelice noche,
que diò el de Tracia el assalto
al castillo, donde el Rey
de Grecia mandò lleuarnos,
quando su graue dolencia
le:

© Biblioteca Nacional de España

le amenaçò el postrer plaço,
entre el assombro confuso
del fuego, el furor, y el saco,
sali siguiendo las huellas
fugitiuas de vn soldado
del presidio, en quien el cielo
prouido librò mi amparo,
mis plantas que pereçosas
se alejauan del estrago,
pues quedarte tu en el riesgo
hazia amable su espanto.
Boluer queria a buscarte,
y me cerrauan el paso
la noche, el horror, y el poco
curso de los pocos años.
Llamauate, y à mi acento
respondia el ayre armado
de los pauorosos ecos
del fiero marcial rebato.
Ardia el muro, y yo ardia,
y a esse elemento bago,
èl se quexaua en pauesas,
y en llama bocal mi labio.
Rendime en fin al rigor
de mi estrella, caminando
sin alma, por ir sin ti,
con mas suspiros que passos.
De la piedad del que fue
mi norte viui amparado
algun tiempo en vna Aldea,
siendo mi aliuio sus campos.
Tu copia en ellos miraua,
cada vez que a matiçarlos
boluia a nacer la hermosa
primogenita del año.
De la deidad de la rosa
eran, por ser tu retrato
mis pensamientos los votos,
mis sentidos holocaustos.
Tu imagen me repetia,
quando salia el Sol claro,
mi triste ausencia la noche;
y quando en los verdes prados
los arroyos que atò el Boreas,
desata el cefiro blando,
contemplaua nuestra vnion
en sus transparentes laços,
tu oluido en su ligereza,
del temor amenaçado,
tu hermosura en sus cristales,
y en sus crecientes mi llanto.
Al paso deste amor firme
creciò la edad, y llamado
de los premios de la guerra,
y de mis impulsos altos;
trocando al nombre de Ante
el de Eebo, con aplauso
segui las Griegas vanderas;
y aunque diferencian tanto
Marte, y amor, guerra es
la de vn amante cuidado
tambien, y esta me seruia
de espuela, y de viuo ensayo
para exercitar la otra;
pues era mi pecho el campo
de batalla, el coraçon
al arma siempre tocando
muda trompeta, el recelo
la posta, el discurso vario
la centinela perdida,
mis firmezas los reparos;
las municiones de fuego
mis deseos abrasados,
y el credito de tu fee,
y mi temor los contrarios.
Las ansias de hallarte Nise,
que estauan siempre atent
la diligencia, otra vez
à la Corte me lleuaron
de Grecia, adonde yo supe,
que el anciano que a su carg
en el castillo nos tuuo,
esse te auia guardado
del riesgo huyendo contigo.

y supe t
desea au
el Rey;
interè s
pudiera
à darme
mas qu
deste bi
dexo a
à inuest
à busca
sin mas
peregri
fiando
al mar,
y à vna
corri m
hasta q
despue
y de tan
contrat
miedos
la luz e
el iris e
y el pue
Vis. A mi
quando
fue a tra
pues el
me auia
se oblig
nos apa
que im
que te p
Eb. Amo
y es tan
Vis. Com
ser mio
tu, y D
conuie
Vis. No e
Eb. Pues

© Biblioteca Nacional de España

y supe tambien que hallarnos
desea aua nuestro dueño
el Rey; y aunque el soberano
interès de sus fauores,
pudiera auerme obligado
à darme a conocer, pudo
mas que el Real agassajo
deste bien la incertidumbre,
dexo aquella dicha, y salgo
à inuestigar nueuas sendas,
à buscar climas estraños,
sin mas norte que este impulso,
peregrino, derrotado,
fiando las esperanças
al mar, a los vientos vanos,
y à vna tabla, aũq̃ en mis penas
corri mayores naufragios;
hasta que prosperamente,
despues de peligros tantos,
y de tan confusas dudas,
contrastes, ahogos, daños,
miedos, sombras, y borrascas,
la luz encuentro en tus rayos,
el iris en tu amor veo,
y el puerto en tus ojos hallo.
Nis. A mi me traxo Manfredo,
quando por estos Estados
fue a tratar la paz a Grecia;
pues el mismo que guardado
me auia, del interes
se obligò, mas si los Astros
nos apartan a los dos,
que importa auernos hàllado?
que te pierda ordena el cielo.
Feb. Amor quiere lo contrario;
y es tambien Dios.
Nis. Como puedes
ser mio yà, si casaros
tu, y Doriclea, à la patria
conuiene. *Feb.* Cõ ausentarnos.
Nis. No es possible.
Feb. Pues yo quiero
publicar tu amor, dexando
el que finjo persuadido
de vana razon de estado.
Nis. Temo vn riesgo.
Fe. Pues que acuerdo tomas?
Nis. Que mientras hallamos
senda al remedio, prosigas
en esse amoroso engaño.
Fe. Bien dizes, yo harè que crea
la Duquesa mis cuidados.
Nis. Parece que de fingirte
tu amante no te ha pesado.
Feb. Enfados solo el mirarla
me da. *Nis.* Por assegurarnos
de lo que os parece bien,
dezis mal, los que sois falsos;
Fe. Tu no resuelues que yo
la festeje?
Nis. No passando
de lo fingido, yà es bien
ir preuiniendo reparos *ap.*
à mi ofensa. *Feb.* Assegurarte
puedes de que te idolatro
Nise. *Nis.* Pues Febo, hasta aqui
yo te perdono lo ingrato,
por auer sido en mi ausencia;
mas ya no he de perdonarlo,
que se sienten mucho mas
cara a cara los agrauios. *Vase.*
Cerb. Que retoñasse esta maça
agora. *Feb.* Mi suerte alabo.
Cerb. No huuiera remanecido
despues de auerte casado.
Feb. Milagros son del amor,
irè siguiendo sus passos. *Vase.*
Cerb Pues para mi basiliscos
han sido, que no milagros.
Mas por aqui al corredor
irme apropinquando quiero,
pues haziendo està terrero
en èl mi competidor. *Sale Flor.*
Flo. Si, a Laura, importuno espera

© Biblioteca Nacional de España

yà en aquel balcon se ofrece.
Cerb. Por valcon me fauorece
à mi y a el por tronera.
Flo. Por mis prẽdas la he grãgeado
yo. *Lau.* Con secreto Sirena,
que llame à Tebandro ordena
por señas à su criado;
porque no lo estè escuchando,
Cerbino, se lo dirè,
socorrida inuencion fue
aquesta de hablar callando.
Yo empieço. *Hagale señas.*
Flo. Á mi se declara
por señas.
Cerb. Que hablan colijo
por la mano, ella me dixo
que yo por la pluma hablara.
Ha de traer las plumas de los colores que los versos iràn diziendo encubiertas, de la manera que fuere mas facil y las irà poniendo en el sombrero.
Pues preuiene la vengança,
y el me mete por los ojos
los dedos, le darà enojos
la pluma de mi esperança.
La verde.
Flo. Caprichos cõtra mi, veamos
quien vence.
Cerb. En tales estremos,
los que escriuir no sabemos,
assi por la pluma hablamos.
Flo. No ha de quedar ventajoso,
aunque viene preuenido.
Cer. La seña del lienço ha sido
motejarme de mocoso.
Laur. A Cerbino doy desvelos,
y adrede he de proseguir.
Cerb. Ya no lo puedo sufrir,
aprisa pluma de zelos. *La azul.*
Flo. Mis señas, yo puntual
las traigo en mi faltriquera,
y he puesto en la tabaquera,
como memoria local,
vna que no ha de inferilla.
Cerb Su tabaco en mi passion
significa picaçon,
y mas si trae cebadilla.
Flo. Que lo ha entẽdido presum
y ella otro fauor me arroja.
Cerb. Yo la dirè mi congoja,
pues de leonado me emplum
las manos en conclusion
se besan, indicio flaco
puede ser, la pluma saco
de la desesperacion. *Amaril*
Flo. A mi amo auisarè;
pues Laura me ha dicho aon
que Sirena su señora
le llama, y a que logre
fauores que su cuidado
no ha entendido, voy goçoso
de ver su desayre. *V*
Cerb. Ayroso quedo;
pues quedo emplumado,
por ti parezco abestruz;
falsa, y aunque estrella seas,
en Palacio es bien que creas,
que es de grossura tu luz.
Laur. Es mi colera suma.
Cerb. Y tu galan moscatel,
que otro te nota el papel;
aprende hablar por la pluma.
Vanse, y sale Manfredo, Astolfo, N se, y la Duquesa.
Duq. Luego has de partir Astol
a preuenir de la caça
el festejo.
Astolf. Pues no quieres
que assista al que nos aguarda
agora en essas orillas
del mar, cuya hermosa playa
coros de musica pueblan,
que sobre varcos las aguas.

© Biblioteca Nacional de España

Suspenden en este dia,
que à la diosa se consagra,
quando mis competidores
en sonoras consonancias,
sus amantes rendimientos
te han de repetir me agrauias
en querer que falte yo,
donde fines se señalan:
ellos. *Duq* Basta ser mi gusto,
para que a disponer vayas
lo q̃ ordeno. *Ast.* Ya obedezco,
sin duda de mi se aparta
por consejo de Sirena,
y Manfredo, que afiançan
las pretensiones de Anteo,
mas no las veràn logradas;
pues complice serà el monte
de algun delito mañana,
que en la ambiciõ de vn Estado
heroicas dificultades halla. *Vase.*
Manf. Bien lo q̃ te dixe has hecho
que assi la loca arrogancia
que oy tuuo Astolfo corriges;
y de la ocasion la apartas.
Pues aunque ay mas què temer
en Tebandro, mi esperança,
yà va preuiniendo el modo
para libertar la patria,
casandote con Anteo.
Nis. Nueuos males me amenaçã:
amor vamos al remedio, *ap.*
señora, su açul campaña,
yà el mar de varcos corona,
y el de Tebandro auentaja
a todos, que en sus colores,
parece pensil del agua.
El en la popa se muestra,
dando yà muestras biçarras
de su amor, con las alegres
preuenciones, que emplearlas
en tu seruicio desea,
y con las lucidas galas
de soldado, ò si pudiera
mañosa aquesta alabança, *ap.*
emendar el yerro mio.
Duq. El que mis ojos aguarda
es Anteo, y su fineza
tarda yà. *Nis.* Que le desmaya
el fauor ha parecido.
Duq. Pues tu no me asseguranas
su amor? *Nis* Si; pero ya temo
vna fineza en sus ansias:
dale zelos con Tebandro,
si quieres aueriguarlas:
mas los dos vienen agora
acostandose à la escala
deste Jardin, que el mar bate;
y mientras la verde playa
pisan, podrèmos oir
lo que yà en sus barcos cantan.
Duq. Atenta escucho. *Ni.* Oy verà
Nise, si Febo la agrauia.
Cantan, y salen Anteo y Tebandro, cada vno por su parte.
Musi. Quiero, y no sabẽ q̃ quiero,
yo solo sè que me muero,
Ant. Aplicar el pensamiento
de a questa letra podrè
al Estado en que se vè,
señora el dolor que siento:
nadie de mi mal lo graue
alcança, y para inferillo,
os lo dixe sin dezillo,
porque en mi voz aun no cabẽ
La vista es de mi passion,
el interprete mas sabio,
de vn modo suena en el labio,
y de otro en el coraçon.
Y esta licencia de vn Dios
no es digna aqui de castigo;
pues no creo, aunq̃ os lo digo;
que estoy hablando con vos.
Ni a confessar que el sujeto
sois de mi amante porfia,

© Biblioteca Nacional de España

me atreuo, porque seria
delito contra vn respeto.
La causa es de tal decoro,
que no la sè publicar,
ni sè lo que deuo amar,
ni sè la deidad que adoro.
Ni sè el cielo que pretendo,
ni sè el bien que amor me diò,
ni sè el Sol que me cegò,
y assi me explico, diziendo,
quiero, y no saben que quiero,
yo solo se que me muero.

La Musica buelue a repetir estos versos con el.

Cerb. Astuto con las dos cumple,
pues con dos sentidos habla.
Teb. Yo manifiesto mi amor
con experiencias mas claras,
porque publicar la pena
es aplauso de la causa.
Y pues yà festiuo el mar,
segunda Venus te aguarda,
para que sea tu esfera,
traigo esse varco, que rasgà
con la palamenta de oro,
vndosos campos de plata.
Duq. En èl embarcarme quiero,
por ser vuestro, que obligada
me teneis, y agradecida.
Teb. Suerte es mia.
Fe. Y yo embidiarla puedo.
Duq. Acertè a dalle zelos.
Nis. Muy bien, y aun sospecha
el alma, que los ha sentido èl.
Ma if. Apacible el Marte llama,
y el concurso alegre.
Duq. Vamos. *Vanse*
Nis. Perded las desconfianças
Tebandro, que yo esta tarde
no os embiè a llamar sin causa;
este fauor os promete otros.
Teb. Ventura tan alta
sabrè que à vos os la deuo.
Viuid muertas esperanças.
Nis. Assi estoruo mis ahogos.

Buelue à salir Febo y Cerbino.

Feb. Nise porque te quedauas
con Tebandro?
Nis. Esso preguntas?
con escrupulos me agrauias
del rezelo es artificio,
para dorar tu villana falsedad.
Feb. Que dizes, Nise?
Nis. Fingido que te pesaua
del fauor que hizo a Tebandro
la Duquesa; las palabras,
y el semblante lo dixeron.
Feb. Huuo presumpciõ mas vana
Cerbino, que te parece
desta quexa?
Cerb. Que es matraca.
Feb. Tu no me diste licencia
de que adelante passara
mi amante cautela. *Nis.* Fue
por ver si tu la tomauas:
ya no la doy. *Cer.* Reuocò
el poder.
Feb. Tuya es el alma;
y este que lo sabe puede
dezir mi firme constancia.
Cerb. Los escollos, de alfeñique
son si con el se comparan.
Feb. Que dixo de la Duquesa?
Cerb. Que tiene trecientas tachas.

Al paño la Duquesa.

Duq. Bien me preuino Sirena.
Cerb. Dize que con ayre anda,
si se le dà el abanillo,
que es discreta, quando calla,
que su cara sin socorros
del tocador, fuera mala,
que entra en el sierra morena
y sale sierra neuada:
que huele a muger casera,
que

que roncando trae el alma
de puro fria, y que antes
que con ella, con su enana
se casaria.
Feb. Pues baste
mi muerte si esto no basta?
Vanse, y sale la Duquesa.
Duq. Sirena, pues tu permites,
el pecho en iras se abrasa,
contra mi tales oprobios:
assi en tu presencia vltraja
Anteo mis vanidades?
Nis. Ella lo oyò, mi desgracia
lo ha querido.
Duq. Quando bueluo
por ti, mis fauores pagas
tan mal?
Nis. Que podrè dezirla:
haziendo experiencia estaua
por seruirte, del desvelo
de Anteo, y me desengaña
con tan indiscreto indicio.
Duq. Si tiene, ay de mi! otra causa
que assi le obligue à ofenderme
Nis. Puede ser: menos turbada
estoy! yà pues no escucho *ap.*
que yo soy la que le aparta
de su aficion. *Duq.* Tu sospecha
tan nueua, tan ignorada
passion à sentir me enseña,
que no acertarè a explicarla:
otra puede auer que en èl
mas imperio que yo alcança,
de imaginarlo, en mi nacen
vnas no encendidas ansias,
que parece en lo que pican,
que son espinas del alma.
Nis. Essos son zelos. *Du.* Infiernos
con mas razon los llamaras.
Pluguiera al cielo que nunca
mi pecho de tu enseñança,
aprendiera estas noticias,
que acosta del viuir halla;
si quando empieço a saber,
sè que ay pesares que matan,
mas seguridad tenia
la vida con la ignorancia.
Nis. Contra mi propia, q̃ yerro!
mi voz su discurso labra.
Duq. Yà he conocido las penas.
Nis. Venà tratar de alibiarlas
en el mar.
Duq. Veràs arder
con tanto fuego sus aguas.
Nis. Yà me obliga a mas temores.
Duq. Anteo mi amor agrauias.
Nis. Defensas zelos, defensas.
Duq. Venganças zelos, vengãças.

TERCERA IORNADA.

Sale Astolfo en trage de caça.
Astol. Montes, arroyos claros,
frondosas soledades,
mudas amenidades,
que aun no sabeis quexaros,
heridas de los vientos,
por secretas os fio mis intẽtos;
Ruda selua intrincada,
porque yo feliz sea,
robando à Doriclea,
yà emboscagente armada
tu sombria espesura,
abra el paso la fuerça a la vẽtura
sale Tebrando, vestido de campaña.
Teb. Prados, cuyos olores
hurta el viento ligero,
que sujetos primero
del tiempo à los rigores,
por ley de sus mudanças,
verdes retratais mis esperãças.
La Duquesa, otra Aurora
os diò con su venida,
que yà mas aduertida,

© Biblioteca Nacional de España

mas mi pecho enamora;
que es el entendimiento [to.
rostro del alma, y del amor a liẽ
Sale la Duquesa en trage de campo
Duq. Soledad, que dichosa
fui, quando en ti viuia,
aqui no conocia
la lisonja engañosa,
los amantes desvelos,
ni estas sombras de amor
que llaman zelos.
De vn abismo he salido,
otra soy desde agora;
pero el discurso llora
la razon que ha adquirido
mi intendimiento ciego,
ha lò la luz,
y yo perdi el sossiego.
Teb. La alegre monteria,
que aguarda tu presencia,
a noble competencia
tambien nos desafia,
dõde el valor mostremos; (mos
y assi los puestos à tomar irè:
Y a esperar preuenidos,
que los brutos feroces,
turbados, y veloces,
de centros escondidos,
se despidan oyendo
delas batidas el cõfuso estruẽdo
Por ti con brio vfano,
en su denuedo fiero,
la orquilla, y el acero,
ha de emplear mi mano. *Vase.*
Astol Oy la suerte en las telas
mia ha de ser,
si logro mis cautelas. *Ap.*
Duq. q̃ importa, si es falso Anteo,
que aquestos que miro esquiua
me obliguen.
Sale Cerbino.
Cerb. Muy pensatiua
alli a la Duquesa veo:
yà repara en mi.
Duq. El criado
en quien mi ofensa escuchè,
aqui viene, boluerè,
pues à sentir me ha enseñado
amor, a informarme del.
donde queda Anteo? *Cer.* Yà
tus passos sigue, aunque esta
con vna quexa cruel,
en aquel fauor pensando
que Tebandro mereciò
ayer. *Duq.* Tanto lo sintiò?
Cer. No pintan tan loco à Orlãdo
Duq. Pues
como en hablar se empeña,
con menosprecio grossero,
de mi? *Cer.* Testimonio fiero;
esso tu decoro sueña. *Con en*
Duq. Y vos tambien, y esta mẽg
a castigarla me obligo.
Cer. Yo no incurro en el castigo,
por auer sido su lengua
de zelos, fue quanto alli
dixo contra tu deidad.
Duq Sirena, si esto es verdad,
mal me aconsejò. *Cer.* De ti
con veneracion estraña
siempre hablo.
Sale al paño Nise.
Nis Amor escuchemos.
que assi de Febo sabrèmos
a qual de las dos engaña.
Duq. Que dize?
Cer Que es ordinaria
la beldad de las mas bellas,
a tu lado, aunque entre en el
Sirena tu secretaria;
que de ti aprender pudiera
lo que enseña presumida;
pues se precia de entendida;
y no es sino bachillera.

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Con cautelas mi fee vltraja.
Du. Y ay otra a quiē pueda amar?
Cer. Señora, yà a bomitar
me ha tentado.
Dent. Araja, araja.
Sale al tablado Nise.
Nis. Que los aya interrumpido
la caça me ha estado bien,
ocupadas yà se vèn
de vn jabali que ha salido
las telas, embuelto en fuego,
lebreles, troncos, y ramos
destroça.
Duq. Sirena vamos;
y tu buelue a hablarme luego;
saber quien serà deseo,
la enemiga recatada.
Nis. Que porfies mal pagada.
Duq. Amor, y desden posseo.
Nis. Tu pecho es cō logros vanos,
y con tormentos seueros,
campo breue a dos guerreros,
trono angosto a dos tiranos.
Duq. Balānças del alma son.
Nis. Yo sè, que ha de pesar
mas tu quexa.
Duq. Engañada estas,
pues mas pesa mi aficion;
de Anteo he de ser.
Nis. Que aprieto,
quien tàn turbada se viò. *Vanse*
Cer. El jabali me boluiò
al estomago el secreto.
Sale Febo.
Feb. Por Nise con tal cuidado
voy de la Duquesa huyendo.
Cerb. Lo que estauamos diziendo
que ayer escuchò, he pensado,
y ya la temo sebera,
no tan boba como estaua,
quando todo lo ignoraua,
menos peligrosa era.
Quien sabe algo, sabe errar
solamente, mas me agrada
vno que no sabe nada,
porque sabrà preguntar.
Vengarse de ti podria,
y assi haz carocas engaña
su amor, que mas q̄ vna hazaña
importa vna haçañeria.
Feb. Temo a Nise.
Cer. Menos malos
seràn sus fieros desvelos,
podrà molernos à zelos,
pero la Duquesa a palos.
Feb. Presumirla vengatiua,
no es lo que me persuade
a proseguir su festejo,
sino el ver que todos saben
que yo me empeñè en seruirla;
y si en los publicos lances,
tan biçarro como los otros
no me muestro, hāde juzgarme
poco altiuo. *Dentro.*
Manf. Caualleros,
acudid azia esta parte,
que peligra la Duquesa.
Sale Tebandro.
Te. Yo el primero he de arrojarme
à socorrer su persona. *Vas.*
Feb. De vn alboroto tan grande,
que serà la causa;
Sale Manfredo.
Manf. Sigue
a questa senda, y no aguardes
a que los demas de atento,
y de valiente, te ganen
la gloria, robada lleuan
a la Duquesa. *Vase.*
Feb. En su alcance
sabrè auenturar resuelto
la vida.
Vaya à entrar, y salgale al encuentro Nise, y Laura.

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Ya llegas tarde;
pues Tebandro del esfuerço
de soldado, haziendo examen
à vna tropa de emboçados,
que del cerrado boscage,
para robarla saliò;
yà la obligo a retirarse,
librandola del peligro,
porque tu no auenturasses
en esta ocasion la vida,
por ella fino, y amante.
Feb. Bien pudiera yo cumplir,
sin la culpa de àgrauiarte,
con vna accion tan forçosa;
y sin que tu.
Nise. Baste, baste
la persuasiua traidora;
y este sea el postrer trance,
que no siempre en tus engaños
se han de fiar mis verdades.
Yà no puede amor sufrir,
que se vista tu sembiante
de mentirosos afectos,
vario adulador, y facil.
Ya escarmiento de creer
tus palabras, que inconstantes
y mal seguras, parecen
hijas del mar, y del ayre.
No mas aleues lisonjas,
boluer quiero en mi, y librarme
de pisar sobre el veneno,
pues es descubierto el aspid.
Salga tu aborrecimiento
del silencio, no se canse
en pedir prestados siempre
à la voluntad disfrazes.
Y calle yo, pues aumenta
la quexa de los pesares,
la pena de quien los siente;
y el gusto de quien los haze,
Solo es ruido del dolor,
y no aliuio de mis males.
pues à que sale del pecho,
si à ser lastima no sale.
Padezca yo, como muchas,
que no harà estraneza a nadie,
que aya vna ofendida mas
en el mundo, y vn mudable.
Desvanezcanse, pues yà
baxeza es morir de valde,
suspiros que al coraçon
le cuestan lo que no valen.
El laurel de Albania goza;
verdes tus sienes enrame,
y jamàs a mi esperança
se parezca en marchitarse.
Oy me ha dicho la Duquesa,
otra vez, que has de casarte
con ella, por muchos años
su mano a la tuya enlaces.
En dexar la mia aciertas;
mejor podrà enamorarte,
mano q̃ ha heredado vn cetro
que es la hermosura mas grãde.
Que por vna gran señora
me dexes, no ha de admirarme
el amor de la pobreça
siempre murio deste achaque.
Yo huirè de ti, y de tu suerte,
porque las luzes Reales
en las inferiores sombras
de mi vista, no se manchen.
Y porque en medio de tantos
dissimulados contrastes,
no se si podre conmigo
acabar de no acabarme.
Pues de pensar en mi agrauio
agora aquestos volcanes
que procuro reprimir,
yà en la paciencia no caben.
Respire en la voz la pena,
que de hablar en fallsedades,
no es tiempo, mejor serà
que te acuse, y que te infame.

© Biblioteca Nacional de España

Verte amado te hizo ingrato,
Febo, costumbre culpable
es, que de las grosserias
la ventura se acompañe.
Porque prosperas fortunas
te anuncio, todas te falten,
y el parabien que te doy,
ruego al cielo que trocarle
pueda en pesame mi labio,
y que no suceda tarde.
Los que oy te aclamē, mañana
te nieguen sus vassallages,
el laurel desde la frente
à ser laço al cuello baxe;
y pues me abrasas con zelos,
tambien con zelos te abrasen.
Tu cruel pecho se vea
cercado de aduersidades,
como el mio; pues estoy
combatida de tan graues
congojas, q̄ aun yà no encuēntro
palabras para culparte,
y que me dexan parece
ya los alientos vitales,
ojala el vltimo fuera
este con que respirasse
mi vida, para no verte
atroz, que afrentas la sangre
heredada, engañada,
desleal, tirano, amante
el mas vil, y el mas.

Cayse desmayada en los braços de Laura.

Laur. Ay cielos!
que desgracia tan notable.
Feb. Nese, señora.
Cerb. El sentido perdiò.
Feb. Sus ansias mortales
aquella cercana fuente
socorra. *Cerb.* Que la mataste
diran, y porque a los dos
nos ahorquen esta tarde,
se muere ella àdrede.
Laur. Apriessa,
antes que el aliento falte,
y el dolor la ahogue.

Sale la Duquesa.

Duques. Laura,
de que das vozes?
Laur. Vn graue
àccidente a mi señora
la dio. *Duq.* Todos son açares
los de oy; pues quando pude
de los traidores librarme,
y quedo sin aquel susto,
otro no menor me añade,
ver desmayada à Sirena.
La. En llanto empieça à bañarse?
yà buelue en si.

Buelue del desmayo con vn lienço en los ojos.

Nise. Cauteloso,
falso, ligero, que faltes
à tal deuda, ay mal pagada
firmeza! ay burlada amante!
ay infeliz, y ay de mi!

Quitase el lienço, y vè la Duquesa, y se turba.

Duq. Con quien hablas?
Nis. De mudable
a Anteo acusando estaua.
Duq. Prosigue.
Nis. Y el no auerte visto antes
en vn peligro, à este enojo
se juntò para ahogarse
el coraçon con la pena;
y quando bueluo a cobrarme,
creyendo que me escuchaua,
bueluo otra vez à culparle,
como has oido, que siento
como propios tus desayres.
Duq. Y te cuestan vn desmayo?
mucho llegais à obligarme.
si es Sirena quien me ofende?

Cer.

Cerbino y Febo con vn varro de agua que se le caia, con turbacion, en viendo à la Duquesa.

Feb. Vida me da que restaures
la tuya, pues viuo en ella.
La. Con todo emos dado al traste
Cerb. Todos nos emos elado,
por ser aguado este lance.
Feb Que tan presto vn sobresalto
siga a otro?
Nise. Los pesares,
nunca acomete vno solo;
que ofenden como cobardes.
Du. Pues porq̃, èl ha hecho cierta
mi sospecha, tus piedades
no logras, yà que por agua
fuiste?
Cerb. Porque no la mate
la vertiò, que pudo ser
el desmayo mal de madre:
Feb. Como yà se ha socorrido
para desembaraçarse
el coraçon con el agua
del llanto, no es yà importante
la que traigo?
Duq. Pues ordena,
porque mejor se repare
deste accidente en la quinta;
que vengan à zia esta parte
las carroças, y los dos
Idos tambien. *Lau.* Alacranes
queda echando por los ojos. *Va*
Fed. Que coliges de quedarse
con ella a solas agora?
Cerb. Que toda la historia sabe,
y que la temo, pues yà
sanò de los disparates. *Vanse*
Nis. Lo que aguardo de su voz,
su ceño me ha dicho antes.
Duq. Yà despierta la razon
del torpe sueño en que yaze,
y de los comunes riesgos
acabe yà de informarme:
lo que leal no pudiste,
traidora me lo enseñaste,
mejores maestros mios,
que tu, son tus falsedades:
aunque me adiestra à viuir
de tu razon el dictamen,
hizo mas tu sinrazon,
pues ha enseñado à guardarme
y pues mi discurso al mundo
con esto los ojos abre;
mas a los peligros deuo,
que no a las seguridades:
pero tu doblez traçò,
q̃ en mi alma incauta entrasse
las que alumbran como luzes
a quemar como bolcanes.
Porque me descubres sendas,
donde el perderme es tan facil,
en mi primera rudeza
huuiera sido el dexarme
mas piedad; pues de vn abismo
à otro mayor me sacaste.
Con discrecion cautelosa,
las experiencias de amante,
me obligaste a que aprendiera;
para que capaz me hallasse
de sentir estos tormentos,
tus preceptos desleales
experimenrar me hizieron
las dulces tranquilidades
del amor, porque el acibar
de los zelos mas me amargue.
Enemiga de tu dueño,
encubierta, la mas grande
aleuosia comotes,
que en humano pecho cabe.
Vassalla, y criada faltas
à la fee, y al vassallage,
y amiga a la confiança,
que es la mas sensible parte.
La conspiracion intentan

mas

mas atroz tus deslealtades,
pues el imperio del gusto
pretendes tiranizarme.
Burlando mi passion quieres,
ya que ofenda, ya que ame,
assi de vn pecho Real
ligera la deidad hazes?
Por ti soy risa de todos,
y no adoracion de nadie,
siendo tus obligaciones
terceras de mis vltrajes.
No has de conseguir cautelas
fundadas en mis pesares,
mi mano ha de ser de Anteo,
aunque tu industria lo ataje,
aunq̃ el Rey Griego lo estorue,
y Albania se anegue en sangre.
Pues lo ordena el Cielo, y yo
le admito, he de castigarte
con aquel mismo veneno
con que mi muerte intentaste.
Tu altiuez, que en mi aluedrio
reynaua desde este instante,
empiece a ser escarmiento,
que a la traicion amenace.
Y los que ingrata te han visto
vean que supe arrojarte
de la cumbre del fauor,
porque despeñada baxes,
donde nunca a verme bueluas,
donde sus iras declare
la embidia, y donde te niegue
la lastima sus piedades. *Vase.*

Nis. Escucha, y culpa a los hados,
armada de enojos graues
se và, todo me lo quita
la suerte: perdi el amante,
perdi el dueño; pues porque
con la vida he de quedarme?
Cielos, con desdicha muera,
la que con desdicha nace!

Vanse, y salen Tebandro, y Floro.

Flo. Bien mostraste tu valor
defendiendo a la Duquesa.

Teb. Si, pero es ociosa empresa
querer conquistar su amor;
pues en Anteo le emplea:
mas si hasta agora este agrauio
le ha dissimulado el labio,
ya serà justo que vea
ella, y el mundo, que puedo
tomar la satisfacion
por mi propia estimacion;
y para esto a Manfredo
quisiera hablar. *Flo.* A la quinta
al mismo tiempo ha llegado
que tu. *Salen Manfredo, y Astolfo*

Manf. Mi pecho ha turbado
con la noticia distinta,
que contra Anteo me dio *Ap.*
la Duquesa. *Teb.* Ya de hazer
experiencias del poder
mio, la ocasion llego,
pues al que quiso robar
a la Duquesa atreuido,
su mano le a vrà mouido;
y lo deuio de intentar,
temiendo, que su ambicion
dificultosa seria
de lograr, pues no tenia
de mi Rey la aprobacion;
y me da que sospechar
esse estrangero ignorado,
esse Anteo, que apoyado
de vos, procura labrar
su fortuna, que aunque alcãça
de la Duquesa el fauor,
verse a los dos inferior,
desmayara su esperança,
riesgo en mis castigos tiene,
si aueriguo que fue suya
la accion. *Ast.* q̃ a èl se atribuyã
este excesso me conuiene, *Ap.*
ya que mi industria no pudo
con-

© Biblioteca Nacional de España

conseguirle. *Man.* Si se infiere,
que a la Duquesa no quiere
mucho, que intentasse, dudo,
robarla; pero quien sabe
penetrar lo cauteloso
de vn pecho humano? forçoso
es en presuncion tan graue, cõ èl
que el dominio de tu puesto
exerças. *Teb.* No solamente
en el indicio presente
a exercerle estoy dispuesto,
sino en cumplir con la ley
del feudo, que Albania paga,
antes que otra vez me haga
cargos de remiso el Rey.
La Duquesa fue bastante
a este omission, y no hallo
escusa en ser mal vassallo,
por parecer buen amante,
y mas auiendo cogido
mi amor tan ingrato fruto;
y assi pagad el tributo,
pues ya el lustro se ha cũplido.
El numero se aperciba
de esclauos, de sus ganados
vuestros campos despoblados
queden, la suma excessiua
de oro, y plata, por despojos
de mandatos soberanos,
la contribuyan las manos,
aunque la lloren los ojos;
Todo preuenido este,
Albaneses infelizes.
Man Ya humillamos las cerbizes
a essa ley. *Teb.* Vereis que fue
mal interpretada aquella
respuesta que la deidad
os dio, si de la crueldad,
y el rigor, q̃ en vuestra estrella
tan repetidos se ven:
aguardais que os libre Antcos?
No sera poco trofeo,
que el se libre a si.

Salen Febo, y Cerbino.

Feb. De quien
me he de librar, si es de ti,
poco el valor te embaraça
quien en ausencia amenaça.
Teb. No he de responderte aqui
como igual aquesta vez,
porque sospecho que has dado
causa, a que proceda ayrado
contigo como Iuez. *Vase.*
Feb. Que es esto?
Cerb. El susto me ahoga;
sabeslo tu? *Fl.* Buen despejo,
y es cõplice? *Cer.* Es cordeleje?
Fl. Podrà ser que sea soga. *Vase.*
Cer. Que escucho?
Feb. Ay tal confusion! *con Astolfo.*
de que Tebandro me culpa?
Ast. Preguntaselo a tu culpa,
que ella sabe la ocasion. *Vase.*
Cer. Esta es peor polvareda,
Feb. Sepa yo de tu amistad,
Manfredo esta nouedad.
Man. no es biẽ q̃ llamarme pueda
su amigo, quien no estoruò
nuestra esclauitud pudiendo,
quiẽ viene a engañar fingiẽdo
quien tal delito intento. *Vase.*
Feb. Yo delito? mas dudosos
nos dexa, si esta muger.
Cer. Que burlas? nos manda hazer
causa de facinerosos. *Feb.* Calla.
Cer. Pues que ay culpa, es llano:
dime, aunque assi te autorizo
lo Cauallero es postizo?
fuiste algun tiempo Gitano?
Feb. Y tu me enojas tambien.
Cer. Muchos con la presuncion
se oluidan de lo que son,
mirate àzia dentro bien.
Feb. Mas inquietud que la duda

© Biblioteca Nacional de España

presente ha causado en mi,
auer visto a Nise alli
dexar con tristeza muda
la quinta. *Cer.* Y la sigue Laura,
suspiros và dando al viento.
Feb. Es porque deua a su aliento,
mas que à las flores el Alua.
Diziendo està con acciones
a essas yedras sus congojas,
sentirlas sabran sus hojas,
pues todas son coraçones.
Estremos haze llorosa,
y que me suspenda tanto
no es mucho, pues con el llanto
està dos vezes hermosa:
mouer su pena à estas rosas
puede.
Cerb. Si el juizio ha perdido,
podràs dezir, que ha querido
tu amor a tontas, y à locas.
Fe. Ya me vio, y boluiẽdo el rostro
cõ muestras de enojo esquiuas
de mi se aleja; mis passos,
y mis afectos la sigan.
Cer. Espera, pues me parece,
que à romper la guerra embia
por su embaxadora a Laura.
Sale Laura, trayendo en la mano la cadena que se puso Nise.
Laur. La que es blanco de las iras,
del hado la mas constante,
y menos correspondida:
viendo que a su pensamiento
yà es preciso que le sirua
de verdugo esta memoria;
porque en lo poco de vida
que la conceden sus ansias,
no pueda hazer a su vista
triste representacion
de passadas alegrias,
para que yo te la buelua
me la diò, y aunque se anima
su blanca mano, de marmol
en lo elado parecia:
temblando de sentimiento,
y aquestas razones mismas,
con ronco acento pronuncia,
para que yo las repita.
Dile al mas desconocido
de los hombres, que reciba
por demostracion postrera
del odio à que yà me obliga:
y porque yà se acabò
mi amor, siendo su enemiga
està señal de mi ofensa,
y algun tiempo de mis dichas.
Saca a Febo la cadena.
Que yà supe que robar
à la Duquesa queria,
por gozarla, sin mi estoruo,
con que su traicion confirma.
Con esto me dexò, y sola
azia essas playas camina
del mar, tan desesperada,
que temo alguna desdicha;
y pues yà la obedeci,
agora es piedad seguirla.
Feb. Llegò mi pena a su estremo.
Cer. Tu confusion yà aueriguas,
el robo es el que te achacan,
con que tu nuez, y la mia.
riesgo corren.
Feb. Vengan daños,
pues no es justo que yo viua,
perdiendo a Nise, à postrarme
à sus plantas fugitiuas,
voy, y tu cruel instrumento,
tragica, amarga reliquia
del passado bien, que puedes
ser en vna culpa misma,
el acusador, y el reo,
no he de tenerte a la vista,
porque de mi ingratitud
no renueues las noticias:

à Ni-

© Biblioteca Nacional de España

à Nise emos ofendido
los dos. y assi te castiga
à ti mi aborrecimiento,
y à mi de amor la justicia.
Vale arrojando junto al paño la cadena.

Cerb. O amantes necios, no fuera
embiar à la plateria
aquesta prenda mejor
que arrojarla, antes q̃ embista
otro con ella la coxo.

Baxase à tomarla al tiempo que salen Tebandro, y Floro.

Teb. Vn auenediço obliga
à tal discordia, aqui està
su criado; mas que mira
mi atencion, como vltrajado
el Regio collar, la insignia
decorosa, que en su pecho
el Cesar Griego acredita,
estaua en el suelo, y tu
yà en tus muros la publicas
en tierra el sello Imperial,
que pendiente della brilla,
donde està del gran Monarca
la imagen sacra esculpida,
idolo Magestuoso
a quien el Orbe se inclina.
Las Griegas leyes condenan
à no quedar con la vida,
a quien la imagen profana
del Rey. y assi no te libras
tu desta pena, prendeide.

Llegan à prendelle.

Cer. Sean mis manos malditas,
y mi codicia.

Teb. Y de vn arbol
le colgareis.

Cerb. Tan apriessa
como ahorcan sin processo
los Griegos y sin capilla.

Flo. Venga.

Cerb. No lo hagamos burla,
què a questa muerte no es mia;
y ser yo ahorcado por otro
es ruin fineza.

Sale Febo.

Feb Aunque intiman
tus leyes tan graues penas,
veràs mi postrer desdicha,
Nise, pues huyes de mi;
yo con mano inaduertida,
he cometido esse crimen
contra la soberania
de tu Rey, y lo confiesso;
porque el destino contiga
de tantas aduersidades
el fin, porque la ojeriça
de tus engañados zelos,
se vengue en mi, porque sirua
de satisfacion mi muerte
à la que me diò la vida
vn tiempo, y ya de mi fee
incredula, me la quita:
y porque corriendo el velo
del secreto, se colija
desta desesperacion
la causa; pues no es la misma
que hasta aora he publicado:
y pues que yà se descifra,
quantos la ignoran atiendan
mi firmeza, mal creida,
essos Astros que la influyen,
essos montes que la embidia
y vn prodigio de amor;
todos escuchen.

Sale la Duquesa, Manfredo y Astol.

Manf De que repita
desestimaciones tuyas,
tan resuelto, està corrida
mi confiança. *Du.* Manfredo,
no te culpo, aunque podria,
por auerle acreditado
mi suerte, lo determina:

y agora

© Biblioteca Nacional de España

y agora tu nueuo intento
sepamos. *Asf.* Todo es enigmas
Teb. Acaba de declararte.
Feb. Essa prenda que autorizan,
regias señas, mia es,
y la irreuerencia es mia
de auerla echado en la tierra;
y assi contra mi fulmina
la sentencia, que la ley
manda. *Sale Nise.*
Nis. Porque te adjudicas
atreuimientos agenos,
siendo del suplicio digna
yo, por culpada, y por ser
de todos aborrecida,
que es el delito mayor.
Tebandro, tu que administras
el castigo, gran Duquesa,
mas de mi estrella ofendida,
que de mi Manfredo, y quãtos
a tan oculta noticia:
os suspendeis; aduertid,
que esta de tal ossadia
es la mano delinquente,
y este el cuello, que a la impia
execucion del cuchillo
se cõdena. *Fe.* Aunq̃ ansimisma
se acusa por agressora
vna piadosa mentira.
la ocasiona, pues entiende
librarme de tu justicia
con esso. *Nis.* El collar Augusto
es mio, lo cierto diga:
Manfredo, pues èl me truxo
de Grecia, y allà sabria,
que el Rey nos le diò por seña
de incendio, que ya es ceniza
à mi, y a Febo, que assi
se llama, que ya escondidas
no es bien q̃ esten las verdades:
Nise es mi nombre, cautiua,
y esclaua del Griego Imperio,
y pues mas comprehendida,
por serlo, estoy en sus leyes,
mi pena ha de ser precisa
en tu presencia, mi propia
impiedad me fiscaliza;
pronuncia, para que cessen
tantas fortunas prolixas
el rigor que ha merecido (guas
mi error. *Feb.* Muy mal le aueri
ni tu a sus despechos creas
sobre mi con justas iras
caiga el filo vengador
de la Real ignominia.
Nis. Por ser fuerte en mi el morir
me lo estoruas. *Fe.* Si es fingida
mi passion, veràs agora.
Duq. Caso estraño! *Teb.* Peregrina
competencia de amor.
Manf. Febo
me desenoja, y me anima
el conocerte, vna sangre
à los dos nos califica,
y de Pirro blason nuestro,
eres descendiente, aspira
al fin que intenta exortarte
mi deseo. *Teb.* Y quiẽ confirma
que el es Febo? *Nis.* Mi certeza,
y su error, pues quien podria
sino es el ser tan ingrato?
Feb. Y essa señal conocida
de ti, que tu Rey me puso
lo dize. *Teb.* Aunq̃ te acreditas
con ella, bien puede ser,
que tu que eres Febo finjas,
y que a èl se le quitasses.
Feb. No dan causa a essa malicia
mis acciones, que si fuera
hombre yo de tan indignas
prendas, que necessitasse
para las fortunas mias,
valerme del nombre de otro
vna mano pretendida

de

© Biblioteca Nacional de España

de tantos, causado huuiera
en mi pecho mas codicia
del trono de Potentado,
y no diera estas premisas
del amor, que a Nise deuo,
y bien que es noble publica,
quien por vna obligacion
sabe perder vna dicha.

Teb No te abonan las sospechas
de que tu robar querias
a la Duquesa.

Ast. Esse impulso,
hijo fue de mi atreuida
voluntad, por no arriesgarle
lo declaro, y porque digan,
que blasono de vna culpa,
con disculpa tan diuina.

Duq. Que de dudas va venciendo
la verdad!

Teb. Pues en las cifras,
y letras, que en el Cesareo
collar, grauadas se miran,
Por ser en lengua de Grecia,
de vosotros no entendidas,
vn decreto del Rey hallo,
que le venera, y le admira
mi atencion, oid, que en èl
mayor nouedad se explica.

Como que lee en la cadena.

A Nise, y Febo esclauos el destino
los hizo, amor esposos, y yo Egeo
Monarca de la Grecia, determino
que libres queden por premiar su
empleo,
con piadoso atributo,
y su patria por ellos de el tributo.

Manf. Grandeza de vn Rey!

Feb. Si Albania
oy por nuestro amor se libra,
tambien dà amor libertad.

Teb. Pues los feudos Febo quita,
lo que el Oraculo dixo
se cumplio, sin ser precisa
la preuencion de casarse
con la Duquesa.

Manf. Ella ellja,
pues ya queda independè
de la Griega Monarquia
a quien quiere.

Duq. Ya no deuo,
pues me amaestran, y auisan
los desengaños mostrarme
indiscreta, que me obliga
vna voluntad forçada,
la inclinacion que le guia
siga Febo, que yo estoy
de Tebanuro agradecida,
y satisfecha, y le pago
assi.

Dale la mano.

Teb. Llegaron mis dichas.

Feb. Nise, no haremos las paces?

Nis. Si, pues tu mano las firma.

Manf. Como a sus libertadores
la patria a los dos reciba.

Cer. Yo por no echarme a galeras
ya que del cordel me libran,
no quiero casarme.

Laura. El viento
se ha lleuado muy aprisa
tus palabras, y tus plumas.

Feb. Y aqui la que mas se humilla
a tan discreto Senado,
perdon de sus yerros pida.

CO

© Biblioteca Nacional de España